



# Reunión Comunidad

## MONICIÓN DE ENTRADA

Reunidos una vez más, hacemos eco de la presencia del Espíritu en medio de nosotros. Suplicamos su presencia. Rezamos juntos la siguiente oración intercalando después de cada estrofa una invocación al Espíritu que sea conocida (Por ejemplo: Señor, envía tu Espíritu, que renueve la faz de la tierra).

## ORACIÓN INICIAL

Danos tu Espíritu, Señor.  
Donde no hay Espíritu,  
no puede brotar la vida.  
Danos tu Espíritu, Señor.  
Donde no hay Espíritu,  
lo único posible es el miedo.

Danos tu Espíritu, Señor.  
Donde no hay Espíritu,  
aparecen los espíritus.  
Danos tu Espíritu, Señor.  
Donde no hay Espíritu,  
la rutina lo invade todo.

Danos tu Espíritu, Señor.  
Donde no hay Espíritu,  
no podemos reunirnos en tu nombre.  
Danos tu Espíritu, Señor.  
Donde no hay Espíritu,  
se olvidan las cosas esenciales.  
Danos tu Espíritu, Señor.  
Donde no hay Espíritu,  
no puede haber verdad.

## PALABRA DE DIOS

(Mt 5, 13 - 16)

Vosotros sois la sal de la tierra. Y si la sal se vuelve sosa, ¿con qué se le puede devolver el sabor? Ya no sirve más que para echarla a la basura y que la pise la gente.

Vosotros sois luz para el mundo. No se puede esconder una ciudad edificada sobre un monte; ni se enciende una lámpara para esconderla debajo de una vasija, sino para ponerla en un candelero a fin de que alumbre a todos los de la casa. Así debe brillar vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Palabra del Señor

## TEXTO PARA REFLEXIONAR

### a) Introducción

Este año estamos conmemorando el vigésimo aniversario de la Exhortación apostólica *Christifideles Laici*, un documento de gran importancia para toda la Iglesia, y en particular para los laicos "llamados personalmente por el Señor, de quien reciben una misión a favor de la Iglesia y del mundo".

La misión de los laicos es esencial a la tarea evangelizadora de toda la Iglesia: laicos, religiosos, pastores... Puede decirse que "la Iglesia no está verdaderamente formada, ni vive plenamente, ni es representación perfecta de Cristo entre las gentes, mientras no exista y trabaje con la jerarquía un laicado propiamente dicho".

Los laicos son corresponsables en la tarea evangelizadora y, por su vocación específica, a través de sus tareas temporales mantienen presente y activa a la Iglesia en el corazón del mundo. "Nuevas situaciones, tanto eclesiales como sociales, económicas, políticas y culturales, reclaman hoy, con fuerza muy particular, la acción de los fieles laicos", porque muchas veces sólo ellos pueden llegar allí donde el ministerio ordenado, por diversas circunstancias, no tiene acceso. De hecho, "el Evangelio no puede penetrar profundamente en las conciencias, en la vida y en el trabajo del pueblo sin la presencia activa de los seglares".

**En que áreas concretas desarrollamos nuestra acción como laicos?** Esta acción de los laicos en muchas ocasiones resulta especialmente complicada, y puede surgir la tentación de replegarse, vivir la fe con escasa o nula presencia pública. Sin embargo, "la vocación cristiana, por su misma naturaleza, es también vocación al apostolado"; por tanto, es necesario entonces mirar cara a cara este mundo nuestro con sus valores y problemas, sus inquietudes y esperanzas, sus conquistas y derrotas".

A menudo el ser y actuar de los laicos pasa desapercibido para el mundo, se mezcla con la cotidianidad más rutinaria, pero como la levadura en la masa, van fermentando y transformando la realidad. Por eso hay que reconocer, dando gracias a Dios, que "ante la mirada iluminada por la fe se descubre un grandioso panorama: el de tantos y tantos fieles laicos..., hombres y mujeres que, precisamente en la vida y actividades de cada jornada, son los obreros incansables que trabajan en la viña del Señor; son los humildes y grandes artífices del crecimiento del Reino de Dios en la historia".

"Vosotros sois la sal de la tierra... Vosotros sois la luz del mundo".

Inmediatamente después de anunciar la felicidad para los pobres, los no violentos, los limpios de corazón, los perseguidos... Jesús dirige a sus discípulos, nos dice a todos, estas palabras que pueden considerarse un elogio, pero que son mucho más que eso.

La sal da sabor a las comidas, las conserva, las hace perdurar. La luz es fuente de vida, es alegría, es posibilidad de movernos, capacidad para saber por donde vamos.

Hay sal buena, en condiciones, y hay sal sosa, que no sirve para nada.

## **b) ¡Que Brille Vuestra Luz!**

Es un imperativo de Jesús a nosotros, sus discípulos y discípulas: (que brille nuestra luz! Jesús no quiere que formemos un grupo clandestino, cerrado en sí mismo, endogámico y preocupado por cuestiones internas. Nos lanza, más bien, a la sociedad, al mundo.

Sabe que dentro de nosotros brilla la luz y que esa luz no puede quedar oculta. Es necesaria a nuestro mundo. Sabe que hay en nosotros un potencial inmenso que puede impedir la corrupción del mundo: (la sal! Y quiere que nos diluyamos en la sociedad para dar sabor y para impedir la corrupción. La sal sazona los alimentos y los preserva, pero a la vez es destructora por corrosión. Por un lado, da sabor y es fuerza protectora, y por otro, puede secar y esterilizar. Ser sal tendría este doble sentido: dar sabor, ser fuerza protectora, y a la vez, purificar todo aquello que impide los brotes del Reino.

## **Vosotros sois la sal de la tierra... sois la luz del mundo. ¿Somos sal y luz? ¿Cómo serlo? ¿Cuándo somos sal buena para la tierra y luz que brilla para el mundo?**

Jesús nos dice que desprendemos luz cuando somos compasivos, cuando el amor se apodera de nuestras relaciones, cuando todo lo que somos se convierte en misericordia, en amor solidario, en amistad, en pasión por la humanidad. El establecimiento de relaciones justas, la compasión samaritana, el olvido de sí para ayudar al que lo necesita, la implicación generosa en la construcción de la comunidad... todo eso nos hace luminosos.

Son luces que muchas veces no son reconocidas. Luces que alumbran desde la sencillez, desde vidas muchas veces ignoradas y anónimas; luces que iluminan cálidamente el sendero de la vida, de la propia y de la de las personas que viven al lado; luces que dan sentido a la vida desde el sacrificio; luces que iluminan a tantas personas que viven muriendo por tantas necesidades; luces que no se presentan como la única luz, sino que saben que son el camino para llegar a la única Luz que realmente puede iluminar.

## **c) "Alumbren así Vuestras Buenas Obras..."**

Las "buenas obras" nos asemejan al Creador que todo lo hizo bien y bello. Las "obras bellas" son aquellas que nacen del amor verdadero hacia todos. Jesús, que pasó por la tierra haciendo el bien, era la Luz del mundo. Sus discípulas y discípulos, cuando pasamos haciendo el bien y la belleza, somos Luz del Mundo.

Estamos llamados a ser sal y luz. A dar sabor a los quehaceres propios y a las vidas ajenas. A iluminar sin cegar. Para iluminar hemos de encontrar y recargar nuestras baterías con la Luz mayúscula. Siempre hay tiempo para encontrarla. Lo conseguirá quien la busca sinceramente sin querer ponerle condiciones. La encontrará quien acepta que esa Luz ilumine la propia vida con sus grandezas y miserias.

Para que ese encuentro se produzca, hacen falta testigos. Jesús nos lo ha dicho: Sois la sal... sois la luz del mundo.

## **d) Una Posible descripción del laico, luz y sal de la tierra...**

**A partir de nuestra experiencia, o de personas que conocemos, vamos a intentar hacer una radiografía del laico que es sal y luz... Nos podemos servir de la siguiente descripción, completándola y concretando...**

"Una persona dinámica y transformadora, que va haciéndose y transformándose pero también va transformando su entorno en un proceso de liberación y de creación de la Historia cada día más cercano al Plan de Dios. Una persona caminante, con esperanza, que construye el presente consciente de su pasado y con proyección de futuro. Una persona gozosa, que vive la vida como regalo y como tarea, una persona que está llamada a colaborar a través de su trabajo en la obra de Dios. Una persona con sentido de trascendencia, que descubre en sí misma y en lo que le rodea algo más que lo puramente inmediato y cercano. Un ser abierto a lo absoluto y trascendente que, como tal, es capaz de descubrir la profundidad y radicalidad de la vida y de la Historia, vislumbrando en ella la acción amorosa de Dios."

Podríamos también tener en cuenta otra "definición" de raíz claretiana. Un hijo del Inmaculado Corazón de María... (Autobiografía, 494)

*"Yo me digo a mí mismo: un Hijo (hija) del Inmaculado Corazón de María... arde en caridad y abrasa por donde pasa; desea eficazmente y procura por todos los medios encender a todo el mundo en el fuego del divino amor. Nada le arredra; se goza en las privaciones; aborda los trabajos; abraza los sacrificios; se complace en las calumnias y se alegra en los tormentos. No piensa sino cómo seguirá e imitará a Jesucristo en trabajar, sufrir y en procurar siempre y únicamente la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas".*

### **¿Cómo nos tocan en nuestro contexto las palabras de Claret?**

#### **Los verbos:**

Arder – abrasar – encender: verbos de movimiento, dinámicos, flexibles. Palabras que apuntan a un más allá. No son verbos tranquilizadores, pero en Claret no tienen intención destructiva, porque se aplican a lo que es útil para vivir: expresan inicio, continuidad, función. Encender a todas las personas en el amor divino... Claret nos confía la tarea de ir a lo esencial, al núcleo del mensaje.

Desear, vivir la tensión de caminar hacia algo profundo e intangible... "Cuanto más lejos voy, más lejos se va..." El deseo, esa fuerza que nos permite traspasar la materialidad de la vida y nos ilumina.

Abordar – trabajar: no entendidos como actividad frenética y sin sentido. Asumir responsabilidades, conocer las cosas y sus dificultades, llevar el peso conscientemente... Evoca otros verbos: compartir, perdonar, servir, imaginar, pensar, interiorizar, morir, dar, soñar...

Abrazar – complacerse: abrazar evoca una relación estrecha, que sabe aceptar la dificultad y aceptar al otro; indica un movimiento

de empatía hacia otra persona, una complicidad en la búsqueda, una relación expresada y sentida con afecto...

Procurar siempre: procurar, querer, buscar... Estar en trance de algo; somos buscadores, no estamos en posesión, sino expuestos al don que se nos ofrece. La salvación no se alcanza para ser encerrada en un fortín, la luz no se esconde debajo de una mesa... No estamos llamados a vivir reclusos en un retiro precioso, sino situados en medio del mundo, en las tareas seculares, mezclados con la humanidad que busca. No estamos solos en este empeño, buscamos, procuramos en comunidad, comunidad abierta.

#### Las palabras:

Privaciones: En nuestra cultura global, hace falta que madure un mensaje de sobriedad, de crecimiento que elimina lo que sobra, como el escultor pule la piedra hasta lograr sacar el rostro encerrado en el bloque de granito.

Trabajos: forman parte de nuestra condición... para ganar el pan de cada día, atender lo que otros piden, alcanzar un salario justo, mejorar las condiciones de vida, colaborar en la obra creadora de Dios, poniendo toda nuestra energía a su servicio...

Sacrificios – calumnias – tormentos: quien padece exclusión conoce el peso y la dureza que conlleva vivir entre los hombres, desde el compromiso y la lucha contra el mal... Estar en el mundo nos obliga a contar con dificultades y obstáculos. Ser sal y luz está sembrado de éxitos y fracasos, alabanzas y críticas, acogidas y rechazos...

**¿Qué verbos, qué palabras sentimos más cercanas a nuestra experiencia? ¿Y más lejana?**

#### e) En Comunidad, Sal y Luz

... Ese estilo no lo vive el cristiano laico en solitario. En la comunidad, el fiel laico se siente reconocido como persona y vive la experiencia de diálogo profundo. La comunidad es el lugar en el que, personal y comunitariamente, cada creyente se confronta con Jesús, forma sus criterios y opta por unos valores y actitudes evangélicos. En la comunidad se contrastan las exigencias y responsabilidades del seguimiento de Jesús, de hacer presente el Reino. La comunidad viene a ser el "lugar teológico" en el que Dios actúa y se manifiesta, saliendo al encuentro y ofreciéndose a caminar junto con quienes desean seguirle.

**¿Qué dinamismos de la vida comunitaria nos ayudan a ser sal y luz? ¿Cuáles tendríamos que asumir para enriquecer nuestra posibilidad de fidelidad a la vocación recibida?**

---

### CANTO - ORACIÓN FINAL

---

El que me sigue en la vida  
sal de la tierra será,  
mas si la sal se adultera  
los hombres la pisarán.

QUE SEA MI VIDA LA SAL,  
QUE SEA MI VIDA LA LUZ,

SAL QUE SALA, LUZ QUE BRILLA,  
SAL Y FUEGO ES JESÚS.

Sois como la luz del mundo  
que a la ciudad alumbra,  
ésta se pone en la cima  
donde el monte se encumbra.

Que brille así vuestra luz  
ante los hombres del mundo,  
que palpen las buenas obras  
de lo externo a lo profundo.



**EFAL-Equipo de Formación de Agentes Laicos – Bética**  
**Equipo Laicos Familia-Santiago**